



Serie Estudios del Calendario Judío Bea Zucker

“Visión Feminista para Vivir los Ciclos del Judaísmo”

por la rabina Dra. Meesh Hammer-Kossoy

Yom Kippur: Un día de alegría e intimidad

Introducción

"En Rosh HaShannah nos inscriben (en el libro de la Vida y la Muerte) y en Yom Kippur nuestro destino queda sellado" de la oración Unetanah Tokef

Se considera que Yom Kippur, el Día del Perdón, es un día muy especial; es "el sábado de los sábados" (Lev. 23), es decir el día más sagrado de las festividades judías. Es una oportunidad para cerrar las grietas que inevitablemente aparecen en nuestra vida espiritual, ser perdonados por nuestros errores e iniciar una nueva etapa en el nuevo año. Cuando existía el Templo, el Gran Sacerdote entraba al lugar [Sanctasanctórum](#) para realizar el ritual del [chivo expiatorio](#). En la era moderna, son muchos más los judíos que van a la sinagoga para orar y ayunar juntos en esta fecha que en el resto del año, y muy a menudo vestidos de blanco que simboliza la pureza.

En este capítulo vamos a reseñar dos enfoques para comprender y vivir la experiencia del ayuno de Yom Kipur. Por un lado el ayuno manifiesta penitencia y miedo, tal como lo indica el término "auto-sufrimiento". Refleja asimismo un día de alta espiritualidad y de intimidad amorosa con Dios. En segundo lugar, analizaremos como lograr la intimidad con Dios a través de la reconciliación de las relaciones con otros.

Prácticas

La Tora describe en cinco oportunidades el día de Yom Kippur como un día de auto-sufrimiento, en que los rabinos entienden que no se debe:

1. beber ni comer (lo primero y más importante)
2. bañarse
3. usar zapatos
4. [usar aceites](#), ni perfumes ni desodorantes
5. tener relaciones sexuales

Es fácil ver que el ayuno y otras prácticas de Yom Kipur son formas de hacer penitencia para mostrar nuestro arrepentimiento mientras rezamos esperando la sentencia de Dios. La palabra Kipur, perdón, comparte la raíz con *kofer*, rescate, como dando a entender que estamos tratando de compensar nuestros pecados y pagar algún tipo de deuda o rescate por nuestra alma.

La palabra hebrea que significa sufrimiento, *inuyei*, también puede ser traducido como tortura. Sufrir ante Dios es como decir "Rey del Universo, no tiene que castigarnos, porque nos arrepentimos y ya nos estamos castigando". Un criminal arrepentido pide perdón a la corte demostrando que está rehabilitado. De la misma manera mostramos arrepentimiento estando todo el día en la sinagoga, incluyendo las diez [confesiones](#), repitiendo y enumerando de la A a la Z nuestros pecados y los de nuestra comunidad,

[golpeando suavemente el pecho](#) al mencionar cada pecado, e inclusive agregamos un quinto servicio llamado [Neilah](#). Ese servicio se recita casi al final del día y simbólicamente pretende ser un último intento para mantener las puertas del cielo abiertas y así ofrecer una última oración antes que se cierren.

Si bien mostrar arrepentimiento es un mandato, la Mishnah deja bien claro que sólo hacer penitencia no es suficiente:

"Yom Kipur redime los pecados entre el hombre y el Omnipresente. Sin embargo, Yom Kipur sólo puede redimir los pecados de un ser contra otro cuando la persona agraviada se reconcilia". (Mishnah Yoma 8:9)

Es por eso que los días que preceden a Yom Kipur es costumbre pedir perdón a la familia, a los amigos y colegas, buscando recomponer las relaciones rotas.

Resumiendo, Yom Kipur es el día en que mostramos nuestro arrepentimiento ante "la corte de apelaciones" celestial, ante Dios y ante nuestra comunidad a través de la auto-negación, los golpes en el pecho, la confesión y las oraciones. No obstante, todo esto es posible sólo si primero recomponemos nuestras relaciones interpersonales

De las fuentes: Un Día de Alegría e Intimidad

A nivel más profundo, debemos entender que Yom Kipur es un día sin precedentes para celebrar una intimidad con Dios. Queda clara esta intimidad en el encuentro revelador que tendría lugar en el Templo.

Como ya hemos mencionado, Yom Kipur es uno de los días del año en que el Gran Sacerdote entra al lugar [Sanctasanctorum](#). El mobiliario del templo sugiere que equivaldría a entrar a la cámara interior de Dios. La cámara exterior contiene una menorah, la tabla y el pan, similar a un comedor. Pero dentro del lugar más Sagrado en el primer Templo no existía más que el Arca Sagrada coronada por ángeles, que según la tradición, cuando la relación entre los israelitas y Dios era fuerte, tenían caras humanas y estaban abrazados como jóvenes amantes (Talmud Yoma 54a). Por tanto, simbólicamente, cuando el Sumo Sacerdote entra al lugar más Sagrado es como si Israel entrase al dormitorio de Dios para consumir su matrimonio.

El encuentro de los Sacerdotes con Dios en el lugar más Sagrado se expresa en un servicio más importante donde se pronuncia diez veces las cuatro letras de Dios, que generalmente se conoce como el [inefable nombre de Dios](#) porque sólo se pronuncia en el Templo. Cada vez que el sacerdote y los fieles la escuchan, caen postrados y dicen *קְרוּךְ שֵׁם קְבוֹד מְלְכוּתוֹ לְעוֹלָם וָעֶד*. "*Bendito sea el nombre de su Reino Glorioso, por siempre y para siempre*". Es en este día, como en ningún otro, que conocemos a Dios.

La liturgia tradicional relata este servicio durante la oración de Musaf. En este contexto los fieles contemporáneos también agachan la cabeza y se inclinan al escuchar las palabras, simbólicamente sobrecogidos por el encuentro con Dios.

La cercanía tan especial entre Dios y el pueblo judío en Yom Kipur explica porque no nos preocupamos de nuestras necesidades físicas. Al igual que Moisés en el Monte

Sinaí y los ángeles durante todo el año llegamos a un nivel espiritual en el cual nos concentramos de tal forma en nuestra experiencia con Dios que trascendemos nuestro cuerpo físico, al menos por un día!

Sentir que Yom Kipur es un día de intimidad, nos ayuda a entender el texto en Mishnah Taanit 4:8 que describe el día de Yom Kipur como el día de nuestra boda:

Shimon ben Gamliel decía: no hay días más alegres en Israel que el 15 de Av y el día del Perdón, (Kipur) en lo que las muchachas de Jerusalém salían con vestidos blancos prestados a fin de no avergonzar a las pobres.. Las hijas de Jerusalén salían a bailar en las viñas. ¿Qué decían? Joven, alza tus ojos y mira que escoges...

Y la Mishnah continúa:

Como dicen las escrituras, "salid hijas de Sión, a ver al rey Salomón con la diadema con que lo coronó su madre, el día de sus desposorios, el día de la alegría de su corazón". (Cantar de los Cantares 3:11) 'el día de sus desposorios' se refiere al día de la entrega de la ley. 'el día de la alegría del corazón' se refiere a la construcción del Templo (que se reconstruya rápidamente en nuestra era).

Los sabios interpretan al Cantar de los Cantares como una alegoría entre Dios y su amor, el pueblo judío. Según esta alegoría se compara el primer Yom Kipur, aproximadamente 1200 años AC, con la celebración de un casamiento entre los judíos y el Omnipresente. Unos cientos de años más tarde, ese día es el escogido para consagrar al primer Templo.

Rashi, en una pequeña lección de historia explica porqué Yom Kipur debe ser identificado como "el día en que se entrega la ley".

"el 17 de Tammuz, Moisés descendió del Monte Sinaí por primera vez (encontró a los judíos adorando al becerro de oro) y rompió las tablas de la ley. El 18 rompió el becerro de oro, castigó a los culpables y volvió a ascender por otros 80 días. Los primeros cuarenta días estuvo orando para pedir perdón por ese pecado, como dice, "Y me postré orando delante de Jehová cuarenta días y cuarenta noches"; (Deut. 9) y los siguientes cuarenta días fueron para recibir a la Tora, tal como había sido la primera vez. El 10 de Tishrei, Moisés descendió nuevamente de la montaña y entregó las tablas.

Ese Yom Kipur fue la culminación de un largo proceso de reconciliación. Pasamos el verano con Dios en una simbólica terapia de pareja, orando por el perdón y escribiendo nuevamente las tablas que representan el contrato matrimonial. Si bien el 17 de Tammuz estábamos como divorciados, en Yom Kipur volvemos a casarnos. Las primeras tablas se rompieron antes de ser entregadas, pero las segundas simbolizan la unión eterna entre los hijos de Israel con Dios.

Rashi concluye esta declaración, manifestando:

"que ese mismo día se estableció el Yom Kipur para demostrar que es un día de expiación. Esta es mi tradición."

Para Rashi, entonces, en Yom Kipur culmina la recreación anual de un proceso espiritual que sucedió hace miles de años. Cada vida está inevitablemente llena de ciclos de intimidad y aislamiento. Es el momento en que tenemos la oportunidad de reconocer esa separación y trabajar para recomponerla. Es por eso que Yom Kipur es el momento perfecto para glorificar al Templo. El Templo es donde alcanzamos la unión espiritual, como también el lugar donde a través de los sacrificios somos perdonados. Este largo proceso de sanación hace que nuestras relaciones lleguen a un nivel tal que sería imposible hacerlo de otra forma. "El nivel espiritual de los penitentes nunca podrá ser alcanzado por una persona que siempre ha sido correcta". /Berachot 34b) ¿Qué mejor razón para bailar?

Se explica que se hable de una boda no sólo por que recibimos las segundas tablas de la ley, sino también por nuestra presencia en el ámbito íntimo de Dios pronunciando el nombre del Divino. Yom Kipur es simbólicamente un día de unión íntima donde los alimento y lo físico son totalmente superfluos.

No es de extrañar que las mujeres bailen con alegría vestidas de blanco. Pero, ¿porqué especialmente en ese día exhortan a los hombres a que las miren? Tal vez el baile de las hijas de Jerusalén funcione en dos niveles. La mujer baila e invita al hombre a mirarla, al igual que el pueblo judío invita a Dios a hacer lo mismo. En Yom Kipur se admite una relación de amor terrenal porque puede representar la relación de amor con el Divino. De la misma forma en que la Mishnah insiste en reconciliarse con los amigos antes de Yom Kipur porque el perdón de Dios está supeditado a mejorar las relaciones humanas, se exhorta a cortejar en Yom Kipur habida cuenta que el amor facilita nuestra relación con Dios.

Perspectivas de Género: Las Relaciones Familiares en Yom Kipur

Luego de analizar Yom Kipur como un día de intimidad con Dios, y de qué forma las relaciones humanas facilitan esta intimidad, veamos la siguiente historia talmúdica:

*El Rabino Rehumí frecuentaba la escuela de Rava en Mahuza
Estaba acostumbrado a regresar a su casa todos los años
en vísperas del Día del Perdón
Un día sus estudios lo hicieron quedarse
Su esposa lo esperaba (y repetía a cada momento)
"Llegará en cualquier momento, llegará en cualquier momento."
Pero no llegó
Estaba dolorida, y una lágrima cayó de su ojo
(en ese momento) él estaba sentado sobre el techo,
el techo se desplomó y él murió.
(Talmud Ketubot 62b)*

Después de su casamiento el Rabino Rehumí viaja varios años (tal vez muchos) a estudiar Tora con el conocido erudito Rava. Deja a su esposa, y la visita una vez al año en Yom Kipur. Ella espera ansiosamente esa reunión y cuando él no viene, llora. La visita anual del rabino es reemplazada por la visita de la justicia Divina representada por un techo que se desploma.

El relator de esta historia condena al Rabino Rehumí debido a que las obligaciones familiares son también obligaciones religiosas. Para su maestro, Rava, la intimidad

emocional se configura con una fuerte relación matrimonial. (Talmud BB12b, Berachot 56a, Ketubot 85a). Sin embargo el Rabino Rehumí descuida las relaciones conyugales que son inclusive un mandato bíblico. Los rabinos hasta han legislado las frecuencias, en función de la profesión del esposo y su capacidad para estar en el hogar. Se espera que quienes estudian la Tora disfruten de una relación sexual con su esposa al menos una vez a la semana, en vísperas del Shabbat.

Sin lugar a dudas, los rabinos del Talmud vieron en el estudio de la Tora el más importante acto de fervor religioso, y rápidamente promovieron la devoción por sobre todo lo demás. En esa época sólo los hombres estudiaban la Tora, y al igual que cualquier otra carrera, muchas veces exigía sacrificios personales en el hogar. Mientras que el Rabino Elizer (Mishnah Ketubot 5:6) y el Talmud Palestino (Ketubot 30a) decretan que los estudiantes rabínicos no pueden estar más de 30 días lejos de sus esposas sin permiso, el Rabino Ada var Ahava, en el nombre del Rav les permite viajar por hasta dos o tres años. Rava dice: "Los rabinos confiaron en el Rav Ada bar Ahava y actuaron *benafshayhu*." (Talmud Ketubot 62). Esta palabra en arameo puede traducirse como "por sí mismos" o como dice Rashi "a expensas de su vida". De todas formas, al contar esta historia, sin lugar a dudas los rabinos declaran que no se puede justificar la devoción por la Tora a expensas de las obligaciones interpersonales. Esta historia es una de las muchas que nos muestra como a pesar del poder, la sabiduría sobre la Tora no es garantía de piedad.

Los rabino que narran la historia del Rabino Rehumí lo juzgan con mucha severidad, pero imaginemos su punto de vista. Inclusive como mujeres podemos tal vez sentir simpatía por el Rabino Rehumí. Estaba dedicado a algo muy importante, el estudio de la Tora! No es mala voluntad hacia su esposa. Seguramente se justificaba pensando que ella se beneficiaría con el honor que él tendría al aprender de la grandeza de la Tora. Después de todo la esposa del Rabino Akiva había estimulado la larga ausencia de su esposo. Así mismo, podemos suponer que la esposa le dio al Rabino Rehumí permiso para viajar. Uno podría inclusive decir que el Rabino Rehumí no tenía intención de faltar a su visita anual, pero lo superó su amor por la Tora y perdió la noción del tiempo.

Sin embargo, como defensoras de los derechos de la mujer, nos sentimos mejor porque el Rabino Rehumí es condenado por negligencia. Los seres humanos fueron creados a imagen divina, y si los descuidamos es como si directamente traicionáramos a Dios. Como dijo Isaías, si no somos bondadosos con nuestros semejantes, es hipócrita la adoración a Dios en la lectura de la Haftarah de Yom Kippur.

*¿Es tal el ayuno que yo escogí,
que de día aflija el hombre su alma,
que incline su cabeza como junco,
y haga cama de cilicio y de ceniza?
¿Llamaréis a esto ayuno,
y día agradable al Señor?*

*No, es más bien el ayuno que yo escogí,
desatar las ligaduras de impiedad,
soltar las cargas de opresión,
y dejar ir libres a los quebrantados,
y que rompáis todo yugo*

*es para que compartas tu pan con el hambriento,
y a los pobres errantes albergues en casa;
que cuando veas al desnudo, lo cubras,
y no te escondas de tu hermano* (Isaías 58:5-7)

En el contexto de esta historia las palabras de Isaías son muy duras. A menudo es más fácil tener compasión por un pobre desconocido que por nuestra propia familia, especialmente nuestra pareja, y damos por sentado su apoyo cuando nuestros deseos se confunden con los de ellos. Pero dice en Mishnah Yoma 8:9, si su mujer no se reconcilia, Dios no puede excusar la indiferencia del Rabino Rehumí.

Hemos analizado tres fuentes que nos enseñan que se llega al nivel espiritual y a la intimidad con el Divino a través de relaciones interpersonales sólidas. De la misma forma como en Mishnah Yoma 8:9 el mandato es buscar el perdón humano antes de pedir el perdón divino, Isaías deja en claro que el ayuno es secundario ante el cuidado del más débil. Al igual que en nuestra historia, no es posible cultivar la intimidad con Dios a través del aprendizaje de la Tora a menos que se cultive la intimidad con la pareja.

El contexto sexual de esta historia del Talmud, nos hace pensar en la fecha de la visita anual del Rabino Rehumí. ¿Porqué regresar al hogar en uno de los dos únicos días¹ del año cuando están prohibidas las relaciones sexuales? ¿Acaso el Rabino Rehumí regresa a su hogar en Yom Kipur por que al igual que Moisés siente que llegó a un nivel de santidad tal, que excluye totalmente las relaciones sexuales? (Rashi Números 12:1-2), (Talmud Shabbat 87a) Al igual que Moisés, que se abstuvo no sólo del sexo sino que también ayunó durante cuarenta días y cuarenta noches, el Rabino Rehumí siente que es una figura sagrada que debe negarse a sus propias necesidades físicas, no sólo en Yom Kipur, sino todo el año. Se sienta en el techo porque se ve ascendiendo al Monte Sinaí y recibiendo la Tora. Es un planteamiento que existe en nuestra tradición, pero este pasaje del Talmud lo rechaza. Inclusive el nombre es irónico, Rabino Rehumí, el rabino del amor (la raíz r.h.m. significa amor en arameo); no percibe que el camino hacia una relación de amor con Dios tiene que ser a través del amor hacia su esposa.

Sin embargo, hay otra justificación para regresar al hogar en Yom Kipur. En un análisis más profundo percibimos que el día de Yom Kipur puede ser especialmente apropiado para la reunión familiar, de la misma forma como las jóvenes mujeres bailaban con sus trajes blanco para llamar la atención de potenciales esposos. De hecho, hay una serie de textos que destacan la unión familiar en Yom Kipur (Talmud Pesachim 109a, Shabbat 127b, Kiddushin 81a).

Tres veces la Tora señala que el Sumo Sacerdote pedirá perdón no sólo para sí, sino "por sí y por su casa". (Lev. 16: 6, 11, 17) Básicamente incluye a toda su familia, por que los rabino llaman a su pareja "su hogar". Los rabinos consideran que el perdón debe ser concedido a la unidad familiar, de tal forma que el Rabino Judah sugiere que así como se entiende que tiene que haber alguien que reemplace al Sumo Sacerdote en caso de que algo salga mal, también debería haber una esposa sustituta (Mishnah Yoma 1:1) El Sumo Sacerdote no puede presentarse ante Dios como un individuo solo;

¹ El otro día es el 9 de Av, vea el artículo sobre el tema de la Dra. Bonna Haberman para el CIMJ [aquí](#).

sino como un hombre casado. Sin su esposa, no puede llevar a cabo el servicio. El casamiento entre los hijos de Israel y el Misericordioso tiene que ser visto también como una unión terrenal. Al demostrar la santidad de las relaciones interpersonales, Dios se siente atraído a unirse también. "Si se lo merecen, la presencia de Dios morará entre el hombre y la mujer". (Talmud Sota 17a). A pesar que en Yom Kipur la intimidad física está prohibida, la unidad familiar es clave para superar el momento. En virtud de ello, Yom Kipur es el momento ideal para regresar al hogar. Si el Rabino Rehumí se hubiese reconciliado con su esposa luego de su larga ausencia, las puertas del cielo podrían estar abiertas para él en el servicio de Neila. Pero dado que no fue así, el suelo se desplomó y él cayó.

Hemos analizado el juicio Divino en el caso de un rabino que equivocadamente victimiza a su esposa. Los rabinos critican severamente al Rabino Rehumí por su vanidad y su insensible egocentrismo. Debería haberse dado cuenta que la relación con su esposa no era un obstáculo para su cercanía con Dios, sino un medio para lograrlo.

Desde una perspectiva moderna, una segunda generación de feministas nos enseñaron la importancia de enfrentar y demandar nuestra liberación. Irónicamente, como mujeres algunas de nosotras podemos fácilmente imaginarnos en el lugar del Rabino Rehumí; demasiado ocupadas en nuestras actividades profesionales y personales como para ocuparnos de nuestra familia en general y de nuestra pareja en particular. Sin embargo, somos nosotras las que muy a menudo hacemos sacrificios por la carrera profesional y otras actividades personales de nuestra pareja u otros miembros de la familia. No podemos mirar pasivamente y permitir que nos victimicen. La Sra. Rehumí sufre por su esposo. No obstante, su suerte está definitivamente ligada a la de él, y cuando él es castigado, cómo viuda sufre con él. Independientemente del género de la pareja es en este momento del año mientras reflexionamos esperando el juicio, que necesitamos sentarnos en familia para evaluar el "núcleo familiar" ya que en definitiva seremos juzgados todos juntos.

Si bien esta es la primera y mayor preocupación hacia nuestra pareja, la reflexión personal también es importante cuando recomponemos las relaciones con nuestros padres, hijos y otros seres queridos. ¿Cuidamos tanto espiritual, física y emocionalmente de ellos y de nosotros? ¿Somos conscientes que nuestro amor por el prójimo es la herramienta más importante para incrementar la conexión y la auto-realización, más que una obligación y un obstáculo para lograrlo? No hay alternativa, porque si no estamos unidos a través de relaciones sólidas, no hay posibilidades de alcanzar la espiritualidad completa que se supone debe crear el día de Yom Kipur.

Finalmente tenemos que saber que la presunción de Resh Lakish en cuanto a que una mujer prefiere estar casada con cualquier persona a vivir sola (Talmud Kiddus 7a) felizmente cambió. La mujer tiene hoy más opciones que las que tenía la Sra. Rehumí. Muchas mujeres (y hombres) retrasan su matrimonio, o prefieren romperlos ante una mala relación o inclusive quedarse solas. Porque como judíos vemos la intimidad comunitaria e interpersonal como la mejor forma para superarnos; los judíos que quedan solos necesitan encontrar formas alternativas para elaborar esas relaciones. De igual manera los judíos que están en pareja tienen la responsabilidad de asegurarse que todos están incluidos.

Conclusiones:

Yom Kipur es un día de abstinencia y penitencia que se manifiesta a través del ayuno, de abstenerse de bañarse, de usar zapatos, de untarse y de tener relaciones sexuales. Es un día solemne en que se golpea el pecho y se confiesa, parados ante Dios. En un nivel más profundo, la intimidad que alcanzamos a través de las relaciones interpersonales se convierten en un instrumento no sólo para el perdón divino, sino también en una de las más intensas experiencias de amor y unidad con Dios en el día de Yom Kipur.

Preguntas para el debate en preparación para Yom Kipur:

Dado que las relaciones interpersonales son fundamentales para nuestra vida espiritual, es elemental hacer previamente una serie de **reflexiones preparatorias** (en hebreo *Heshbon Nefesh*). Recomiendo el [Taller de Trabajo con Prácticas de Teshuva](#) del Dr. David Bernstein. Contiene una lista de preguntas diseñadas para ayudarnos a reflexionar.

¿Cómo nos conectamos con la narrativa del **auto-sufrimiento** para pedir perdón?
 ¿Cuáles son, en su concepto, las transgresiones que requieren alguna forma de pago y cuales pueden simplemente ser perdonadas y olvidadas?

Vivimos en una cultura que consagra el placer físico. ¿En qué momento de su vida logró **superar las necesidades físicas**? ¿En qué medida fue esta una experiencia espiritual?

¿En qué momento sintió que las relaciones interpersonales facilitaron una conexión de superación?

Imagine como sería la historia del Rabino Rehumí en la actualidad, primero con un protagonista masculino y luego con uno femenino. ¿Cuánto cambiaron los roles de género? ¿Cómo deberían seguir cambiando?

Recursos:

Una de las cosas que hace muy especial el día de Yom Kipur en Israel, es que "**no se compra nada**" y "**no circulan autos**", con un nivel de acatamiento que difícilmente podrían soñar los ambientalistas en otros países. Vea el significado religioso y ambiental [aquí](#). Y sobre el impacto comunitario [aquí](#).

Mencionamos la famosa oración de las festividades, **Unetaneh Tokef**, que inspiró a muchos fieles, como también a artistas. Una representación dramática y ahora una canción muy popular compuesta en memoria de los 11 miembros del Kibbutz Beit HaShittah que cayeron en la guerra de Yom Kipur, [aquí](#). Para ver una representación moderna del "Who by Fire" de Leonard Cohen, inspirada en esta oración, presione [aquí](#). La leyenda del Rabino Amnon de Mainz y su composición de la oración, presionando [aquí](#). Y para una grabación de audio sobre un clase controversial sobre la oración, la compleja teología del castigo y la recompensa aparentemente subyacentes, presione [aquí](#).

Una de las costumbres interesantes que se menciona más arriba es postrarse totalmente y cubrir el suelo si es de piedra. Para más información sobre los movimientos de inclinación y su significado, presione [aquí](#) y [aquí](#). Para ver una demostración presione [aquí](#). Para más información sobre la ley, presione [aquí](#).

La historia del Rabino Rehumí es parte de una colección de historias sobre Rabinos, esposas, y viajes de estudio. Se pueden ver [aquí](#). Recientemente Ruth Calderón reeditó la historia en su colección [Una Novia para una Noche](#). Tiene una extensa bibliografía.

Para más información sobre la consonancia de una vida de trabajo y la exclusiva devoción a Hashem a expensas de la familia, vea mi podcast sobre Moisés en la [Parasha Yitro](#).